

UNA MIRADA INCLUSIVA: LOS PROYECTOS DE TRABAJO COMO ACTUACIÓN EDUCATIVA EN UNA UNIDAD PEDAGÓGICA HOSPITALARIA

Jesús Granados Saiz

e-mail: jegra@alumni.uv.es

José Peirats Chacón

Diana Morote Blanco

Júlia Boronat Llobet

Grupo de investigación CRIE

Universitat de València

1. Introducción

Esta contribución muestra resultados de un estudio que se ha realizado en torno a un caso, concretamente un aula educativa en un hospital público de Valencia. La educación de un niño debe estar garantizada en cualquier contexto en el que discorra su vida, siendo necesario proporcionarle una enseñanza global y sistémica. Por eso, en el campo hospitalario y más concretamente en las Unidades Pedagógicas Hospitalarias (UPH)¹, la acción educativa tratará de minimizar la enfermedad, de animar al paciente y sobre todo de dotar de continuidad en un proceso educativo.

En torno a las aulas hospitalarias, emergen múltiples necesidades específicas de apoyo educativo (NEAE), que son debidas a diversas causas: la situación en un lugar desconocido, la separación familiar, la ruptura de la vida cotidiana, la preocupación por el absentismo escolar, la incertidumbre sobre el pronóstico de la enfermedad o el mal estado físico (Grau, 2001). Además podemos añadir otras “que derivan de la circunstancia anómala de la enfermedad en sí como el sufrimiento, el miedo y los temores, la depresión, la tristeza, la desesperanza o el aburrimiento” (Romero y Alonso, 2007, p. 2).

¹ Denominación que reciben en la Comunidad Valenciana las Aulas Hospitalarias.

Como objetivo en este trabajo nos hemos propuesto comprobar si el trabajo por proyectos cumple dos de sus premisas constituyentes: la integración de la heterogeneidad y la visión multidisciplinar y compleja del currículo (Hernández, 2000); y concretamente, si los proyectos de trabajo pueden ayudar a conseguir el éxito educativo e inclusivo en el seno de una UPH.

Para poder llegar a este objetivo tanto desde la vertiente práctica como teórica, nos vamos a plantear ciertos objetivos específicos, tales como: comprobar las circunstancias del contexto en relación a la diversidad de edades y patologías; acreditar que se disminuye la distancia curricular con los compañeros de referencia; y confirmar que se puede cambiar la apatía y desánimo propio del entorno familiar por momentos de aprendizaje significativo y lúdico.

Para finalizar esta introducción, cabe destacar que el tema abordado es de plena actualidad, ya que conseguir una educación de calidad para el alumnado de las UPH es uno de los objetivos a los que se enfrentan diariamente educadores e investigadores, y constituye también una preocupación a nivel institucional.

1.1. Marco teórico

La Unidad Pedagógica Hospitalaria (UPH), por lo referido anteriormente, es sinónimo de Aula Hospitalaria, y según Almeida (2010, p. 48) "se utiliza el término de aula hospitalaria cuando el aula es llevada al hospital con el objeto de permitir que los niños y/o adolescentes internados en una institución médica puedan continuar con sus estudios y cuenten con un espacio de recreación".

La finalidad más importante de estas aulas hospitalarias es ofrecer al alumnado un lugar en el cual pueda continuar con el normal desarrollo de sus actividades escolares, sin experimentar ningún retroceso en su nivel académico (Mejía y Guillén, 2002). Bajo nuestro punto de vista, sin lugar a duda éste es el gran reto que debe asumir una UPH.

Entre los objetivos de una UPH, los mismos autores (2002, p. 29) señalan:

- Proporcionar atención educativa al alumnado hospitalizado para asegurar la continuidad del proceso enseñanza/aprendizaje y evitar el retraso que pudiera derivarse de su situación.

- Favorecer, a través de un clima de participación e interacción, la integración socio-afectiva de las niñas y niños hospitalizados, evitando que se produzcan procesos de angustia y aislamiento.
- Fomentar la utilización formativa del tiempo libre en el hospital, programando actividades de ocio de carácter recreativo y educativo en coordinación con otros profesionales y asociaciones que desarrollan acciones en el entorno hospitalario.

Sin lugar a duda, la elección metodológica es fundamental para garantizar la calidad de la docencia en un aula de un centro hospitalario. Además, la variedad de alumnado exige la diversificación de la oferta educativa, incluso el ajuste curricular en casos específicos tratando de garantizar la inclusión educativa.

Todo ello requiere de un profesorado experimentado y con una visión plural que abarque todos los aspectos que conlleva una hospitalización, este profesorado forma un equipo de trabajo junto con el equipo médico y ambos son parte del tratamiento. La atención educativa del discente en las aulas será el lugar idóneo para desarrollar la tarea educativa, porque en el aula se disponen de una gama de materiales accesibles y cercanos que permite la elección del alumnado; y porque existen recursos tecnológicos y audiovisuales (Mejía y Guillén, 2002).

Sin descartar otros instrumentos terapéuticos como el cuento que posibilita el desarrollo personal del paciente pediátrico, al afrontar los problemas psicológicos derivados de la hospitalización (Hernández Pérez y Rabadán Rubio, 2014); en nuestro trabajo nos ocupamos del trabajo por proyectos en un UPH y Moreno, Vera y Villegas (2010), lo definen como una forma de organización de aprendizaje, en la cual los estudiantes de manera cooperativa buscan una solución en un problema de interés mediante un proceso activo y participativo. Mientras que Hernández (2000) propone el proyecto de trabajo como una nueva estrategia de acercamiento a una nueva concepción del currículum transdisciplinar y a una construcción del pensamiento complejo, frente al reduccionismo de la educación actual.

Podemos asegurar, finalmente, que el aprendizaje por proyectos es un proceso activo y coordinado que posee la flexibilidad adecuada para adaptarse a las características del alumnado y del contexto sociocultural para resolver un conflicto. Profundizando en el carácter social del trabajo de proyectos, Anguita, Hernández y Ventura (2010, p. 79), señalan que “emerge un tejido de deseos e interrogantes que potencia las relaciones con los saberes, conocimientos y sujetos” y que dota a

su conceptualización de una vertiente más humana. Concluyendo, pensamos que la organización curricular basada en los proyectos de trabajo supone una estrategia satisfactoria para el desarrollo de las unidades pedagógicas hospitalarias.

2. Metodología

Mediante una estancia en el seno de una UPH de un hospital público valenciano, hemos podido conocer los procesos de enseñanza y aprendizaje que en él se realizan. Para su estudio optamos por un diseño metodológico basado en el estudio de casos de tipo interpretativo, centrando nuestra atención sobre los intereses fenomenológicos y etnográficos, en el sentido que entienden el término Atkinson y Hammersley (2007). La pretensión última ha sido conocer en profundidad el fenómeno educativo singular generado por la introducción de los proyectos de trabajo en una UPH; en la distinción que ofrece Stake (1999) entre estudio intrínseco, estudio instrumental y estudio colectivo de casos hemos optado por el segundo al considerar que podemos entender los hechos, circunstancias y controversias que puedan surgir en este tema a través del examen de un caso particular.

La metodología que se ha empleado es, por una parte cualitativa, capaz de recoger datos mediante la observación y bajo la perspectiva holística de las personas en el contexto de estudio (Bartolomé, 1992; Quecedo y Castaño, 2003). En consecuencia, nos hemos centrado en el descubrimiento de constructos y proposiciones a partir de técnicas como observaciones participantes al convivir con los miembros del grupo (Tójar, 2006), entrevistas a expertos como maestros, coordinadores y especialistas en el campo de la educación hospitalaria y en el análisis de los documentos consultados. Y por otra parte cuantitativa, al utilizar algunos de sus procedimientos de recogida de datos, tales como encuestas de análisis de constructos de los docentes de las UPH y encuestas de satisfacción al alumnado. Por tanto, nuestro método de trabajo puede considerarse mixto, al considerar la diversidad metodológica para aproximarnos al fenómeno estudiado, tal y como señala Shulman (1989) apostar por un modelo híbrido es fruto de una acertada visión de lo que debe ser la investigación educativa.

Los instrumentos han sido diversos para conocer el punto de vista, global y plural, de los diferentes agentes que participan en el ámbito educativo de las UPH. En primer lugar, la entrevista ha sido el método de recogida de datos seleccionado

como fuente principal, dadas las características de nuestro objeto de estudio y las posibilidades de acceso a una muestra óptima para el trabajo. En consecuencia, se han entrevistado una docente (ET1-D), a una coordinadora (ET2-C) y a una reconocida especialista académica en las UPH (ET3-E). Por otro lado, hemos utilizado las encuestas a los profesionales docentes (END), que nos han permitido ampliar la información y el punto de vista del agente principal que interviene en el aula hospitalaria y en la vida del niño o joven enfermo. En tercer lugar, hemos cumplimentado registros de observación participante, de elaboración propia (ROP), que se fijaba cuidadosamente en la realización de un proyecto semanal en el aula de corta estancia. Por último, considerábamos de vital importancia conocer las sensaciones y sentimientos del alumnado que acude diariamente al aula, y por ello diseñamos una encuesta de satisfacción con diferentes preguntas que nos ayudaran a comprender mejor este otro aspecto del objeto de nuestro trabajo. La encuesta se presentó a los alumnos que habían realizado las tareas del proyecto durante al menos dos días, consecutivos o no (ENA).

3. Resultados

Después de un análisis directo de los datos pasamos a exponer los resultados más destacados, teniendo en cuenta los objetivos de la investigación.

En uno de nuestros objetivos nos preguntábamos si las variedades de edades, de sexo y de patología de hospitalización podrían minimizarse a través de la enseñanza por proyectos (ABP). Tras las semanas de observación podemos señalar que es uno de los principios que se cumple en muchas de las actividades del proyecto. En la entrevista (ET1-D), se señala que “incluso, los alumnos adolescentes que son muy reticentes por las propuestas infantiles de trabajo, luego cambian la perspectiva cuando colaboran con un niño más pequeño”, es muy importante para ellos que todos los niños sientan que siguen con la rutina de ir a clase y encontrarse con sus compañeros. Por otro lado, en la encuesta (END), encontramos que para los docentes las actividades y programaciones que se imparten en la UPH desarrollan la integración entre iguales, ya que son puntuadas con 5 por todos ellos, en una escala sobre 5.

En segundo lugar, este trabajo se realiza en un contexto singularizado por sus fuertes sentimientos y emociones, es por ello que una UPH es necesaria para convertir el desánimo, la tristeza, la preocupación familiar que emergen a veces en

momentos de aprendizaje significativo y lúdico. En el estudio hemos podido comprobar, a través de las observaciones realizadas (ROP), cómo el paso día a día es muy positivo. Una autora experta en este campo, en una entrevista explicaba la absoluta necesidad de las UPH porque:

[...] el niño está ocupado y puedes hacer muchas cosas, desde que expresen sus emociones, qué piensan sobre su enfermedad... Puedes preparar para una operación quirúrgica a través de imágenes, puedes hacer que el niño mantenga la socialización con sus compañeros del aula vía Skype, puedes hacer que escriba y reciba la comunicación y no pierda el contacto con sus compañeros" (ET3-E).

Para finalizar con este objetivo, y tras los resultados de los ítems de la encuesta del alumnado, deducimos que los niños sí que demandan el aula, porque se lo pasan bien y disfrutan con sus compañeros. Por ello son capaces de olvidarse que se encuentran en un hospital, tal como podemos comprobar en las encuestas de satisfacción del alumnado.

Siguiendo con los objetivos, nos planteamos también el propósito de confirmar si se disminuye la distancia curricular entre los alumnos del centro ordinario y el compañero hospitalizado. Este objetivo es uno de los más importantes ya que supone una función esencial en cualquier UPH, de tal modo que el currículo oficial de Educación Primaria (DOGV 24/07/2007) es la base de los contenidos, objetivos, competencias básicas y evaluación. Una docente entrevistada (ET1-D), afirmaba que "nosotros nos encargamos de adaptar la temporalización, la metodología y las actividades a las características del contexto hospitalario, partiendo de la base de que pedimos referencias a los centros ordinarios de los niños hospitalizados; por tanto, podemos decir que el currículo es totalmente igual", también coincide con esta opinión la coordinadora (ET2-C), al señalar que "el currículo se tiene que saber y dominar en todos sus niveles educativos para poder tener una respuesta inmediata, para adaptar las actividades y así poder dotarlas de un aspecto lúdico sin olvidar los contenidos del currículo oficial".

Sin lugar a duda, el currículo está presente en cualquier tarea o actividad, ya que una UPH es un colegio más, pero con unas connotaciones distintas por su ubicación y su alumnado. Según el análisis de las observaciones realizadas (ROP), el nivel de integración de materias del currículo en el aprendizaje basado en proyectos se sitúa en un 4'2, las actividades relacionadas con el currículo oficial se

sitúa con un 3'8 y los temas escogidos que mantienen las competencias básicas alcanzan un coeficiente de un 4'2. Estos datos muestran la gran cantidad de relaciones que se establecen con el currículo y que demuestran que no sólo se dedica tiempo y recursos a realizar actividades de ludoteca.

Por último comentamos nuestro principal objetivo, observar si el trabajo por proyectos cumple dos de sus premisas constituyentes: la integración de la heterogeneidad de una UPH y si la visión multidisciplinar del currículo aporta beneficios académicos en alumnos con NEAE. En ese sentido señala una maestra entrevistada (ET1-D) que los proyectos de trabajo "permiten adaptar el mismo trabajo a diferentes niveles de competencia curricular y a diferentes edades, es decir, permite seleccionar en cada momento la actividad más adecuada". Realmente es su conexión principal con la UPH, ya que existe una alta heterogeneidad de alumnos, por lo que poder unificar en un mismo proyecto a todos los alumnos es un aspecto esencial para el correcto funcionamiento de la atención educativa; como así se ratifica en otra entrevista (ET3-E):

[...] puede ser una metodología eficaz porque el ABP tiene una ventaja, como allí tienes niños de diferentes edades puedes adaptar a un mismo proyecto actividades de diferente nivel de dificultad y diferentes objetivos. A nivel de patologías también sería una ventaja, aunque habría que tener en cuenta que el simple hecho de asistir a las aulas hospitalarias, para muchos niños con grandes dificultades, ya es un gran paso".

Una vez analizados los objetivos secundarios nos encontramos en disposición de responder a la problemática que nos planteábamos ¿qué tipo de pedagogía será la adecuada para los niños y niñas hospitalizados y, concretamente, si los proyectos de trabajo ayudan a conseguir el éxito educativo dentro de una UPH? Pues bien, realmente los proyectos son apropiados en el contexto de nuestro caso, porque son capaces de acoger a un alumnado con características dispares, y permiten alterar el orden del currículo para beneficio del alumnado, convirtiéndose así en una herramienta flexible.

En definitiva, hay muchas metodologías pero tras el estudio realizado nos encontramos en condiciones de confirmar la validez del trabajo por proyectos. Los niños señalan positivamente con la forma de trabajar y para los maestros es mucho más fácil llegar a atender la pluralidad de casos característica de las UPH.

4. A modo de conclusión

Desde el propósito de atender a las necesidades educativas específicas de apoyo educativo y con objeto de lograr una educación inclusiva; el aula hospitalaria de forma abierta y flexible es una respuesta a la diversidad, asegurando una escuela para todos sin ningún tipo de excepción. Desde las UPH hemos podido comprobar que, por un lado se tiene presente la dimensión emocional, como bien se corrobora en las entrevistas, aspecto significativo con los niños enfermos que sufren un malestar físico y repetidos cambios anímicos derivados de la hospitalización. Y, por otro lado, para cumplir con el objetivo que sustenta su creación, es decir, elaborar y diseñar proyectos de trabajo para recuperar, afianzar y avanzar en el nivel de formación del alumnado.

Las aulas hospitalarias son un factor esencial para el desarrollo educativo, formativo y afectivo de una serie de niños que, debido a una enfermedad, pasan un tiempo más o menos prolongado de su vida en un hospital, y por lo tanto lejos de su colegio y de su ambiente familiar y social. En esta labor, no se encuentran solos los maestros y las maestras, sino que un gran número de padres, fundaciones, médicos y personal sanitario están dispuestos a dar lo mejor de cada uno de ellos para que estos alumnos sientan lo menos posible la ausencia de su ambiente normal.

Además, debemos destacar una vez más la importancia de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que se constituyen en el instrumento básico que hace posible la construcción de la personalidad, y el desarrollo de las capacidades, además de ser un medio para transmitir valores y una herramienta eficaz para romper el círculo de la desigualdad y de la exclusión. Cabe subrayar finalmente que el aula hospitalaria apuesta de manera decidida por la educación inclusiva dentro de una escuela innovadora, orientada al alumnado, cooperativa y que integra a todos los servicios comunitarios que atienden a los niños con NEAE.

5. Referencias

Almeida, P. (2010). *Análisis de las metodologías aplicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas hospitalarias en niños de 4 - 6 años*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.

- Anguita, M., Hernández, F., y Ventura, M. (2010). Los proyectos, tejido de relaciones y saberes. *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 400, 77-80.
- Atkinson, P. y Hammersley, M. (2007). *Ethnography. Principles in Practice*. London: Routledge.
- Bartolomé, M. (1992). Investigación cualitativa en educación: ¿Comprender o Transformar? *Revista de Investigación Educativa*, 20, 7-36.
- Orden de 21 de noviembre de 2006 de la Conselleria de Cultura, Educación y Deporte (DOGV 5414 de 26.12.2006)
- Grau, C. (2001). La organización de los servicios educativos para niños con enfermedades crónicas y de larga duración. En C. Grau, y C. Ortiz, *La pedagogía hospitalaria en el marco de la educación inclusiva*, (pp. 129-165). Málaga: Aljibe.
- Hernández, F. (2000). Los proyectos de trabajo: la necesidad de nuevas competencias para nuevas formas de racionalidad. *Educar*, 26, 39-51.
- Hernández Pérez, E. y Rabadán Rubio, J.A. (2014). "Érase una vez... un cuento curativo". Atención educativa en población infantil hospitalizada a través de la literatura. *Educatio Siglo XXI*, 32(2), 129-150.
- Romero, K. y Alonso, L. (2007). *Arte y juego en las aulas hospitalarias. Una experiencia en el hospital universitario de los Andes*. Comunicación presentada en la I Jornada Nacional de Pedagogía Hospitalaria en Venezuela. Celebrada el 22-23 de junio en Los Teques.
- Mejía, M., y Guillén, M. (2002). *Actuaciones educativas en aulas hospitalarias*. Madrid: Narcea.
- Moreno, S., Vera, S., y Villegas, G. (2010). *¿Unidades didácticas o proyectos de trabajo?* Alicante: Universidad de Alicante.
- Quecedo, R y Castaño, C. (2003). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39.
- Shulman, L. S. (1989). Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza: una perspectiva contemporánea. En M. C. Wittrock, *La investigación en la enseñanza. Enfoques, teorías y métodos*, (pp. 9-84). Barcelona: Paidós.
- Stake, R.E. (1999). Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.
- Tójar Hurtado, J.C. (2006). *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.

6. Notas

- Entrevista a una docente. (ET1-D)
- Entrevista a una coordinadora. (ET2-C)
- Entrevista a una reconocida especialista académica en las UPH. (ET3-E)
- Encuesta a los profesionales de la UPH (ENP)
- Registros de una observación participante (ROP)
- Encuesta de satisfacción del alumnado (ENA)